DIÓCESIS MONDOÑEDOFERROL

VICARÍA PARA A EVANXELIZACIÓN
vic.evanxelizacion@mondonedofer

ESCOLA DIOCESANA DE EVANXELIZACIÓN (EDE)

❷

PRIMER ANUNCIO Y (RE)CONFIGURACIÓN DE NUESTRAS COMUNIDADES

ORAMOS DESDE LA PALABRA

Nos ponemos juntos en presencia del Señor

Rezamos invocando al Espíritu:

Ven, Espíritu Santo.
Abre nuestro corazón a la Palabra del Señor.
Enséñanos a escuchar sin defendernos,
a compartir sin imponernos
y a acoger lo que quieras decirnos
también por medio de nuestros hermanos.
Amén.



1. Escuchamos la Palabra

A. Elegimos un texto

Al hilo de lo que venimos hablando, elegimos una perícopa que pueda iluminar la vivencia del anuncio del evangelio y el proceso dinámico de reconfiguración de nuestras comunidades.

Será siempre central nuestra unión con Cristo, la guía del Espíritu, la conciencia de la "corresponsabilidad diferenciada" y asumir que siempre habrá que resolver los conflictos desde la caridad.

Posibles textos (conviene tener una Biblia o que cada grupo seleccione un texto y que se dé una hoja con el pasaje a cada uno para poder subrayar, hacer anotaciones… También podemos utilizar la Biblia online: https://www.conferenciaepiscopal.es/biblia/ o https://abiblia.gal/):

- **Juan 15,1-17**: permanecer para dar fruto.
- **Marcos 6,30-44**: el descanso y la compasión.
- **Juan 1,35-51**: del encuentro personal a la invitación.
- **1 Corintios 12,12-27**: muchos miembros, un solo cuerpo.



- Un lector proclama despacio el pasaje elegido.
- Se dejan dos o tres minutos de silencio.
- Luego, el lector invita a los presentes a seleccionar una idea, una frase, una palabra…
- Cada uno va diciendo, en pocas palabras:

- *Qué dice el texto y cuál sería su enseñanza fundamental.*
- *Intentamos aplicarlo a nuestra vida: qué le dice el texto a cada uno;*
- *Qué está diciendo este texto sobre nuestra comunidad;*
- *A qué nos puede estar llamando el Señor*

B. Una propuesta: Hch 15,1-34. El "sínodo" de Jerusalén

- Quien lo desee dice en voz alta una palabra o una frase del pasaje que haya llamado su atención.
- Compartimos solamente una palabra o una frase del texto, sin explicarla todavía.
- Dejamos un pequeño silencio entre una intervención y otra.

Te invitamos ahora a trabajar un poco más el texto que estamos rezando.

En silencio respondemos a estas preguntas que siguen. Tras esa pausa personal, el que quiera comenta la pregunta que más le parezca oportuna….

- *Analiza los distintos y lugares: la comunidad de Antioquía, la iglesia de Jerusalén, los lugares por los que atraviesan.*
- *Señala distintos grupos y personas: los que decían que era necesario que los gentiles se circuncidaran y cumplieran toda la ley de Moisés; los que decían que no era necesario eso. Todos tienen en común la fe en Jesús, pero no el modo de vivirla.*
- *Considera los itinerarios: de Antioquía a Jerusalén; de Jerusalén a Antioquía. En el camino, Pablo y Bernabé cuentan las maravillas de Dios y todos se llenan de alegría. ¿Sucede eso en nuestros itinerarios?*
- *Fíjate en el desarrollo del "sínodo" de Jerusalén. ¿Qué sucede en Jerusalén, al encontrase los enviados de Antioquía con los apóstoles y también con los del partido de los fariseos?*
- *¿Cómo es la acogida (cf. v.4)? ¿Cómo acogemos nosotros a los que vienen, y también a los que tienen otra forma de pensar?*
- *Señala quienes intervienen en el sínodo y cuál es la posición de cada uno: los apóstoles y ancianos en general; Pedro; Bernabé y Pablo; Santiago. ¿Qué lugar ocupan los apóstoles, los ancianos y el pueblo? ¿Cómo lo podemos transferir a nuestra realidad?*
- *Considera: todos hablan, y todos callan para escuchar a los otros. El Espíritu tiene siempre la primacía. Al final, los apóstoles y los presbíteros con el resto del pueblo toman una resolución... Se emana un documento que debe ser leído en los distintos lugares, yendo a lo esencial. "En lo fundamental, unidad; en lo discutible, libertad; y, en todo, caridad".*
- *¿Cuál fue la solución? ¿La ves como una mera solución de compromiso o como el fruto de un diálogo fecundo en el Espíritu? ¿En nuestras parroquias somos capaces de dialogar de esta manera? ¿Cuáles son las cuestiones que a mi modo de ver no están siendo atendidas? ¿Escucho a los demás?*
- *Fíjate en los que son enviados por las iglesias. ¿Tú te sientes enviado por tu comunidad para transmitir un mensaje?*
- *¿Cómo este texto nos da claves para vivir la sinodalidad en nuestra Diócesis? ¿Y en nuestras parroquias y Upas?*

C. Dejar que la Palabra ilumine nuestra vida

Se vuelve a leer el pasaje. Quien guía propone dos preguntas tomadas de la pauta correspondiente. Se mantiene un silencio prolongado.

D. Compartir lo que hemos recibido

Se abre una ronda libre. Cada persona puede expresar brevemente qué le ha hecho reconocer la Palabra.

Para comenzar, pueden servir estas fórmulas:

- «Al escuchar este texto, doy gracias por…».
- «Esta palabra me hace reconocer…».
- «Siento que el Señor me invita a…».
- «Me cuesta acoger…».
- «Quiero pedir al Señor…». Tras cada intervención, se deja una pausa.

2. Respondemos juntos al Señor

El compartir da paso a la oración dirigida a Dios…: le hablamos a él.

Presentemos ahora al Señor lo que hemos escuchado…: darle gracias, pedir perdón, confiarle a una persona o que nos ayude responder a su llamada.

Las intervenciones son breves. Después de cada una, todos pueden responder: *"Gracias, Señor"*, *"Bendito seas, Señor"....*

Antes de terminar, cada uno puede anotar personalmente:

- *¿Qué palabra quiero guardar? ¿Qué respuesta sencilla puedo dar?*

Concluimos juntos haciendo esta oración:

Gracias, Señor, por la vida que ya crece entre nosotros.
Perdona cuando no sabemos escuchar ni dejarnos ayudar.
Cuida a quienes están cansados.
Acércanos a quienes se sienten solos
o no encuentran su lugar.
Danos libertad para cambiar
lo que no ayuda a vivir el Evangelio.
Señor Jesús, gracias por tu Palabra
y por lo que nos has permitido escuchar unos de otros.
Guarda en nosotros lo que viene de ti.
Danos paciencia para acompañar,
humildad para dejarnos ayudar
y libertad para responder a tu llamada.
Que nuestra manera de vivir y servir
ayude a otros a encontrarse contigo. Amén.

